

Domingo 4 de agosto de 2024
De vez en Cuando – Parte 37

1). **1 Corintios 3:14** *Si la obra que sobre ella ha edificado permanecer, recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguno se quema, sufrirá pérdida, pero él mismo se salvará, pero así como por fuego.*

Apocalipsis 3:11 *¡He aquí que vengo pronto! Aférrate a lo que tienes, para que nadie te quite la corona.*

Hemos visto muchas veces en 1 Corintios capítulo 3, al cristiano infiel cuyas obras de madera, heno, paja son quemadas, resultando en la pérdida de este cristiano. Y también hemos visto en Apocalipsis capítulo 3 el mandamiento de retener lo que tenemos para que nadie tome nuestra corona. Y hemos notado antes que el elegir no aferrarnos a lo que tenemos debe resultar en que nuestra corona sea arrebatada, tomada ostensiblemente debido a las acciones del viejo hombre, debido a actuar constantemente aparte de la fe. La palabra corona no solo habla de la gobernación en sí misma, sino también de la posición de gobernación como coheredero con Cristo en Su Reino. Todavía no tenemos una corona que se nos pueda quitar, pero en ese Día venidero podemos perder nuestra posición de gobierno en el Reino que se nos ofrece, al cual apunta, una posición que el Señor nos quitará para dársela a otro. Y esto es precisamente lo que habíamos visto la última vez en las parábolas de los talentos y las minas - **Mateo 25:26** *"Pero su señor le respondió y le dijo: 'Siervo malo y perezoso, tú sabías que siego donde no he sembrado, y recojo donde no he esparcido semilla. 27 Por lo tanto, debiste haber depositado mi dinero en los banqueros, y a mi llegada habría recibido el mío con intereses. 28 Quítale, pues, el talento, y dáselo al que tiene diez talentos. 29 Porque a todo el que tiene, se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no*

tiene, aun lo que tiene le será quitado. 30 Y arrojará al siervo inútil a las tinieblas de afuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes'.

Lucas 19:22 *Y él le dijo: De tu propia boca te juzgaré, siervo malvado. Tú sabías que yo era un hombre austero, que recogía lo que no depositaba y cosechaba lo que no sembraba. 23 ¿Por qué, pues, no metiste mi dinero en el banco, para que a mi llegada lo recogiera con intereses? 24 Y dijo a los que estaban allí: "Quitadle la mina, y dádsela al que tiene diez minas." 25 (Pero ellos le dijeron: "Maestro, tiene diez minas." 26 Porque yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.*

Y cuando volvemos a 1 Corintios capítulo 3, vemos al final del versículo 15, que el cristiano infiel cuyas obras aparte de la fe son quemadas en el 'fuego' es liberado de ese 'fuego' antes de que lo consuma. El uso de la palabra 'salvo' en este versículo no es una referencia a la salvación eterna en sí misma, aunque es la posesión de la vida espiritual lo que evita que el cristiano sea consumido en los 'fuegos' del juicio, sino que contextualmente la palabra 'salvo' se refiere a su liberación del 'fuego', para que no sea consumido junto con sus obras de madera infieles. heno, paja.

a). Y esta es la misma idea que habíamos visto en fundación con la esposa de Lot, quien fue derrocada junto con aquello en lo que había fijado su atención, las ciudades de la llanura – **Génesis 19:24** *Entonces el Señor hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra, de parte del Señor desde los cielos. 25 Y destruyó aquellas ciudades, toda la llanura, todos los habitantes de las ciudades, y lo que crecía en la tierra. 26 Pero su mujer miró hacia atrás, y se convirtió en una estatua de sal.*

Algo de lo que se nos advierte - **1 Corintios 11:31** *Porque si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. 32 Pero cuando somos juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.*

Las obras de madera, heno, paja, obras aparte de la fe, obras que emanan del hombre de la carne, las únicas obras en posesión del cristiano infiel, solo pueden ser destruidas ya que no tienen valor en el reino espiritual, y es de esta destrucción que el cristiano infiel será eliminado.

b). Y el alcance total de lo que le espera al cristiano infiel liberado del 'fuego' en ese Día, podemos determinarlo combinando 1 Corintios 3:15 y Apocalipsis 3:11 con los versículos 29-30 en la parábola de los talentos, *pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 30 Y arrojará al siervo inútil a las tinieblas de afuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes'.*

No solo entonces el cristiano infiel recibirá una dura repreensión de Su Señor: 'Siervo malvado y perezoso', sino que la posición real que podría haber sido suya en el Reino de Cristo le será quitada y dada a otro siervo en la casa que haya demostrado ser fiel, y será arrojado [una palabra que implica una acción violenta] a las tinieblas de afuera donde habrá llanto y crujir de dientes. El cristiano infiel será sacado del 'fuego', y luego arrojado violentamente a las tinieblas de afuera, donde experimentará una intensidad de dolor que no ha conocido antes. Y la naturaleza de este dolor la habíamos visto en el fundamento con Esaú, que es el tipo original del cristiano infiel que, a través de su ausencia de fe, demuestra que desprecia su primogenitura tal como lo hizo Esaú:

Génesis 27:38 *Y Esaú dijo á su padre: ¿Tienes tú una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme, a mí también, oh padre mío!" Y Esaú alzó su voz y lloró.*

Y la súplica de Esaú que se ve aquí: ¡ *Bendíceme, también a mí, oh padre mío!*, encuentra su antitipo en las vírgenes insensatas, 'abiertas a nosotros', así como las palabras pronunciadas por el siervo infiel en las parábolas de los talentos y las minas – **Hebreos 12:17** *Porque sabes que después, cuando él [Esaú] quiso heredar la bendición, Fue*

rechazado, porque no encontró lugar para el arrepentimiento, aunque lo buscó diligentemente con lágrimas.

Y es en este escenario donde podemos colocar a las vírgenes insensatas, al siervo que se hizo malo por lo que había dicho en su corazón, y al que no fue tomado como un compañero íntimo sino que se fue.

c). El rechazo del cristiano infiel arrojado a las tinieblas de afuera se presenta de una manera ligeramente diferente en las parábolas de Mateo Capítulo 13 – **Mateo 13:49** *Así será al final de los tiempos. Saldrán los ángeles, separarán a los impíos de entre los justos, 50 y los echarás en el horno de fuego. Habrá llanto y crujiir de dientes".*

Y el mismo rechazo se ve de nuevo de manera ligeramente diferente, presentado de manera indirecta, en el Apocalipsis – **Apocalipsis 2:11** *"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere no sufrirá **daño de la muerte segunda**". [Si el vencedor no es herido por la segunda muerte, entonces el corolario de esto también debe ser cierto: el que es vencido, el cristiano infiel, debe ser herido por la segunda muerte]*

Y la segunda muerte se identifica para nosotros en **Apocalipsis 21:8** *Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los homicidas, los fornicarios, los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en **el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda**.*

Estas descripciones, como hemos discutido muchas veces, no deben tomarse literalmente. Sin embargo, son descripciones de lo que le espera al cristiano infiel que son crudas e impactantes y demuestran la severidad con la que el Señor mirará a aquellos que han rechazado lo que se les ha ofrecido, ya sea por no hacer uso de lo que se les ha confiado o por hacer un mal uso de lo que poseen.

Romanos 11:22 *Considerad, pues, la bondad y la severidad de Dios: sobre los que cayeron, severidad; pero para con vosotros, bondad, si permanecéis en su bondad. De lo contrario, tú también serás cortado.*

Este no es un asunto que en ningún sentido deba tomarse a la ligera. Y debemos tener cuidado con un posible remanente de Laodicea que pudiera decir: 'Mi Dios no haría eso', o 'Dios no trataría a aquellos por los que murió de esa manera'.

c). La clara evidencia de las Escrituras es que Él lo hará, y que Él debe hacerlo como el Juez justo e imparcial – **Romanos 2:5** *Pero conforme a tu dureza y a tu corazón impenitente, atesoras para ti ira en el día de la ira y de la revelación de Dios. el justo juicio de Dios, 6 el cual "pagará a cada uno según sus obras" [esta es una foto del Tribunal de Justicia]: 7 Vida duradera a los que por perseverancia en hacer el bien buscan la gloria, el honor y la inmortalidad; 8 sino a los que son egoístas y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia [trabajos de madera, heno, paja] indignación e ira, 9 tribulación y angustia sobre toda alma humana que hace el mal, del judío primeramente y también del griego; 10 sino gloria, honra y paz a todo el que hace el bien, [obras de oro, plata y piedras preciosas] al judío primero y también al griego. 11 Porque no hay acepción de personas para con Dios.*

2). Entonces, ¿cómo debemos entender lo que el Señor quiere transmitirnos a través de la frase "las tinieblas de afuera"? Para empezar, hay algo que debemos tener en cuenta. La traducción literal de esta frase sería 'la oscuridad, lo exterior'. Y una construcción gramatical de este tipo pone énfasis en la oscuridad. No se trata de una oscuridad cualquiera, sino de una oscuridad muy particular que debe entenderse en un sentido antitético a una "luz" muy particular. Y así es como siempre se debe mirar la frase cuando la encontramos en la Escritura.

a). La primera vez que se usa esta frase es en el capítulo 8 de Mateo. Un capítulo que sigue a lo que comúnmente llamamos 'el

sermón de la montaña', registrado en los capítulos 5-7, con todo este sermón que tiene que ver con la entrada o exclusión del Reino de los cielos que estaba en oferta – **Mateo 7:13** *"Entra por la puerta estrecha; Porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella. 14 Porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la encuentran.*

En el contexto general, 'el sermón del monte' forma la carta para aquellos que recibirían el Reino, que en este punto solo podían haber sido los judíos, ya que el Reino aún no les había sido quitado. Sin embargo, una vez que el Reino fue quitado de la nación de Israel y dado al único hombre nuevo en Cristo, lo que el Señor enseñó en este sermón se vuelve igualmente aplicable a los cristianos. El sermón del monte, entonces, es el contexto general que establece el escenario para lo que el Señor continúa enseñando en el capítulo 8. Y colocaremos la frase "tinieblas de afuera" en su contexto inmediato en este capítulo para ayudarnos a entender mejor lo que está sucediendo: **Mateo 8:5** *Cuando Jesús entró en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, rogándole, 6 diciendo: Señor, mi siervo está en su casa, parálítico, terriblemente atormentado. 7 Y Jesús le dijo: Yo vendré y lo sanaré. 8 Respondió el centurión y dijo: —Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Pero solo di una palabra, y mi siervo será sanado. 9 Porque yo también soy un hombre bajo autoridad, que tiene soldados a mis órdenes. Y yo le digo a éste: 'Ve', y se va; y a otro: 'Ven', y viene; y a mi siervo: 'Haz esto', y él lo hace". 10 Al oír esto, Jesús se maravilló y dijo a los que le seguían: «De cierto os digo que no he hallado una fe tan grande, ni siquiera en Israel. 11 Y yo os digo que vendrán muchos de oriente y de occidente, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. 12 Pero los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas de afuera. Habrá llanto y crujiir de dientes".*

De nuevo, tenga presente el tiempo al que se refieren estos versículos. El incidente descrito aquí tiene lugar antes de que el Reino de los

cielos fuera arrebatado a Israel, un tiempo entonces cuando el Reino todavía se les ofrecía. Estos versículos están en el mismo marco de tiempo que encontramos en la parábola de las minas en Lucas capítulo 19. El contexto del capítulo 8 de Mateo rodea a un centurión gentil que le rogó al Señor que sanara a su siervo. Y lo que dijo el centurión hizo que el Señor le respondiera: *De cierto os digo que no he encontrado una fe tan grande, ni siquiera en Israel.* Y en esta respuesta se establece el contraste entre la infidelidad de la nación de Israel y la fe del centurión gentil. Un contraste que anticipa la llegada de gentiles eternamente salvos, que demostrarán el mismo tipo de fe que se ve en el centurión, para recibir lo que será tomado de una nación infiel.

Y es de esto de lo que el Señor habla proféticamente en el siguiente versículo: *Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.* Los del oriente y del occidente son los que formarán el único hombre nuevo en Cristo, tomado principalmente de entre los gentiles, representado en el centurión.

c). Y hay una conexión aquí con lo que vemos en la parábola de las minas – **Lucas 19:11** *Al oír estas cosas, les dijo otra parábola, porque estaba cerca de Jerusalén y porque pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. 12 Por eso dijo: "Ciertamente noble se fue a un país lejano para recibir un reino y volver. 13 Entonces llamó a diez de sus siervos, les entregó diez minas, y les dijo: "Ocupate hasta que yo venga". 14 Pero sus ciudadanos lo odiaron, y enviaron una delegación tras él, diciendo: "No queremos que este hombre reine sobre nosotros".*

Recordaremos que el Señor dio esta parábola a Sus discípulos mientras se dirigían a Jerusalén, porque los discípulos pensaron que el Señor entraría a Jerusalén como el Rey de la nación, lo cual hizo, e inmediatamente establecería Su Reino, lo cual no iba a suceder. Y aunque Él entró a Jerusalén como Rey en cumplimiento de la profecía de Zacarías – **Zacarías 9:9** "*¡Alégrate mucho, oh hija de Sión! ¡Grita,*

hija de Jerusalén! He aquí que tu Rey viene a ti; Él es justo y tiene salvación, humilde y montado en un, un pollino, el potro de un.

No era la realeza, sino el rechazo lo que le esperaba – **Juan 19:15** *Pero ellos exclamaban: "¡Fuera él, fuera él! ¡Crucifícalo!" Pilato les preguntó: «¿Voy a crucificar a vuestro Rey?» Los sumos sacerdotes respondieron: «¡No tenemos más rey que el César!» 16 Luego se lo entregó a ellos para que lo crucificaran. Entonces tomaron a Jesús y se lo llevaron.*

La parábola de las minas comienza proporcionando la razón por la cual se da en el versículo 11. Los versículos 12-13 entonces anticipan la crucifixión y ascensión del Señor, y otro grupo de sirvientes domésticos además de Israel. Y estos sirvientes domésticos son el equivalente de los muchos que vienen del este y del oeste en el capítulo 8 de Mateo.

c). V14 luego aborda por qué el Noble irá a un país lejano para recibir para sí un Reino, y por qué habrá otro grupo de sirvientes domésticos aparte de Israel que entonces serán vistos. *Pero sus ciudadanos lo odiaban, y enviaron una delegación tras él, diciendo: "No queremos que este hombre reine sobre nosotros".*

Esto presagia lo que Juan registraría en Juan 19:15-16. Y lo que se ve en el capítulo 8 de Mateo y en el capítulo 19 de Juan se presenta en un tipo fundamental a través de José – **Génesis 37:8** *Y sus hermanos le dijeron: ¿Reinarás sobre nosotros? ¿O es que te enseñorearás de nosotros? Así que lo odiaban aún más por sus sueños y por sus palabras.*

Y de nuevo a través de Moisés en – **Éxodo 2:13** *Y cuando salió al segundo día, he aquí dos hebreos que estaban peleando, y dijo al que había hecho el mal: ¿Por qué golpeas a tu compañero? 14 Y él dijo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros?*

Y fue este evento de la vida de Moisés el que Esteban tomó en su discurso a los líderes religiosos de Israel acerca de Cristo en Hechos

Capítulo 7 – **Hechos 7:35** *"Este Moisés a quien rechazaron, diciendo: '¿Quién te hizo príncipe y juez?' es el que Dios envió para ser gobernante y libertador por mano del ángel que se le apareció en la zarza.*

La parábola de las minas continúa, habiendo anticipado que Israel sería apartado por rechazar a su Rey, con el regreso del Noble y Sus tratos con Sus propios siervos, siervos distintos de Israel, los que habían venido del Este y del Oeste. Y al final de sus tratos con los siervos fieles e infieles en la parábola, encontramos - **Lucas 19:27** *Pero trae aquí a esos enemigos míos, que no querían que yo reinara sobre ellos, y mátalos delante de mí. "*

El hecho de colocar este versículo después del trato del noble con sus propios siervos representa proféticamente la conclusión de la septuagésima semana de Daniel, los acontecimientos de la tribulación, cuando el Señor reanudará sus tratos con el pueblo judío. También recordaremos del Libro del Apocalipsis, que es siguiendo el juicio de la iglesia en los capítulos 2-3 que el primer sello en el rollo de siete sellos se abre en el capítulo 6, el evento que marca el comienzo de la tribulación, un tiempo cuando *aquellos enemigos míos, que no querían que yo reinara sobre ellos*, serían muertos delante de Él.

d). Y si volvemos al capítulo 8 de Mateo, aquellos a los que el Señor llama "mis enemigos" también son llamados hijos del Reino, *Pero los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas de afuera. Habrá llanto y crujir de dientes".*

Los hijos del Reino, debido al tiempo en que estos versículos fueron dados, solo pueden ser la nación de Israel, aquellos que en ese momento todavía tenían abierta la oferta del Reino para ellos. Pero estos hijos del Reino, en vez de recibir lo que se les ofrecía, serían *arrojados a las tinieblas de afuera. Habrá llanto y crujir de dientes.*

Tendremos esto en cuenta para más adelante.

3). La próxima vez que encontramos la frase 'las tinieblas de afuera' usada en las Escrituras es en Mateo Capítulo 22, y nuevamente tendremos que colocarla en su contexto. Y para ello, volveremos al final del capítulo 21

Mateo 21:33 *"Oíd otra parábola: Había un terrateniente que plantó una viña, la rodeó, cavó en ella un lagar y edificó una torre. Y la arrendó a unos viñadores y se fue a un país lejano. [La parábola de los viñadores malvados relata la experiencia de la nación de Israel tanto en la historia como en la profecía. El versículo 33 trata de Dios el Padre y de la nación, desde el nacimiento de la nación en Egipto hasta la partida de la gloria y el fin del Reino Teocrático, en conjunción con el cautiverio babilónico]. 34 Cuando se acercaba el tiempo de la vendimia, envió a sus siervos a los viñadores para que recibieran su fruto. 35 Y los viñadores tomaron a sus siervos, golpearon a uno, mataron a uno y apedrearon a otro. [Estos versículos describen el ministerio de los profetas para llamar a la nación al arrepentimiento, antes, durante y después del cautiverio babilónico, junto con la persecución y el maltrato que los profetas recibieron a manos de los judíos.] 36 Volvió a enviar otros siervos, más que los primeros, y ellos hicieron lo mismo con ellos. [De nuevo, este versículo trata de este mismo ministerio, con los profetas enviados durante un período prolongado de tiempo para recibir los frutos del arrepentimiento, los cuales nunca llegaron.] 37 Por último, les envió a su hijo, diciendo: "Respetarán a mi hijo". [El versículo 37 presenta el primer advenimiento del Señor. Y como sabemos, el rechazo y no el respeto se extendió al Hijo.] 38 Pero cuando los viñadores vieron al hijo, se decían entre sí: "Este es el heredero. Venid, matémoslo y arrebatémoslo de su heredad. 39 Así que lo tomaron, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. [Estos versículos revelan exactamente cómo los judíos estaban a punto de tratar al Hijo, dejando en claro Su crucifixión venidera.] 40 Por tanto, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con esos viñadores? 41 Ellos le dijeron: «Destruirá miserablemente a esos hombres malvados, y arrendará su viña a otros viñadores que le*

darán los frutos a su tiempo.» [Versículos 40-41 plantean una pregunta y dan una respuesta, una respuesta de los líderes judíos que proféticamente expresaron lo que le sucedería a la nación en el año 70 d.C., y más adelante en su futuro, anticipando la tribulación que está por venir. Y podríamos notar de nuevo que es de la boca de los líderes religiosos de Israel que se habló del destino de la nación. Tal como lo habíamos visto en Cades Barnea con la primera generación, y tal como lo habíamos visto en la parábola de las minas.] 42 Jesús les dijo: «¿No han leído nunca en las Escrituras: 'La piedra que desecharon los constructores se ha convertido en la principal piedra del ángulo. Esto fue obra de Jehová, y es admirable a nuestros ojos? 43 Por eso os digo que el reino de Dios os será quitado y dado a una nación que dé sus frutos.

Y esta historia general y concisa de la nación judía, en conjunción con la inminente crucifixión de su Mesías, proporciona el prelude al anuncio hecho en el versículo 43. Un anuncio que completa lo que se registra en el capítulo 12 de Mateo, y una vez más presenta a 'una nación' distinta de Israel que será la receptora del Reino de los cielos que la nación de Israel había rechazado. La misma "nación" representada en un tipo, cuando el Señor dejó la casa y se sentó junto al mar en el capítulo 13 de Mateo, y habló de ella proféticamente de nuevo en el capítulo 16 de Mateo – **Mateo 16:18** *Y también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.*

La misma nación, tanto fiel como infiel, vista en el que fue tomado y en el que quedó, el siervo que se hizo malo, las diez vírgenes y los siervos provechosos y no provechosos en las parábolas de los talentos y las minas. Y con este contexto establecido, comienza el siguiente Capítulo

Mateo 22:1 *Y respondiendo Jesús, les habló otra vez por parábolas, diciendo: 2 El reino de los cielos es semejante a un rey que arregló las bodas de su hijo, 3 y envió a sus siervos á llamar á los convidados á las*

bodas; Y no quisieron venir. 4 Volvió a enviar a otros siervos, diciendo: "Decid a los invitados: "Mirad, ya he preparado mi cena; Se han matado mis bueyes y mis vacas cebadas, y todo está listo. Ven a la boda". 5 Pero ellos le hicieron caso omiso y se fueron, uno a su granja, otro a su negocio. 6 Y los demás agarraron a sus siervos, los maltrataron y los mataron. 7 Pero cuando el rey se enteró, se enfureció. Y envió a sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. 8 Entonces dijo a sus siervos: "La boda está preparada, pero los invitados no eran dignos. 9 Id, pues, por los caminos, y a todos los que halléis, invítalos a la boda. 10 Entonces aquellos siervos salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, tanto malos como buenos. Y el salón de bodas se llenó de invitados. 11 Pero cuando el rey entró a ver a los invitados, vio allí a un hombre que no tenía puesto un vestido de boda. 12 Entonces él le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestido de boda?" Y se quedó sin palabras. 13 Entonces el rey dijo a los siervos: "Átenlo de pies y manos, llévenlo y échelo en las tinieblas de afuera; Allí será el llanto y el crujir de dientes". 14 Porque muchos son llamados, pero pocos son llamados de entre los llamados.

Sin embargo, esto tendrá que esperar hasta la próxima vez, si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.